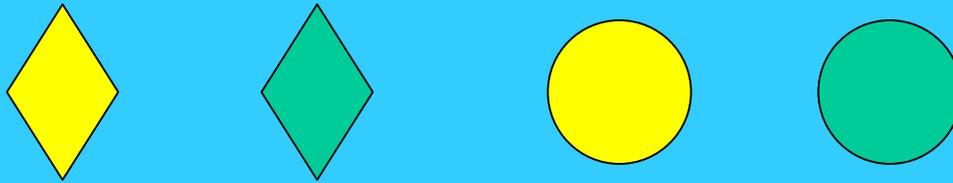


El problema THOG (A)



Tenemos las **cuatro figuras** de arriba, y estoy pensando en una de ellas. Ahora lee la siguiente regla cuidadosamente:

“Una figura es un THOG si y solo si coincide con la que estoy pensando en el color o en la forma, pero no en ambos”.

Si te digo que **el rombo verde es un THOG** ¿cuál o cuáles de las demás figuras lo son?

Puedes ayudarte clasificándolas del siguiente modo:

- a) Sin duda **es un THOG**
 - b) Sin duda **no es un THOG**
 - c) **No se dispone** de suficiente información para decidir.
- (Adaptado de Wason y Brooks, 1979).

El problema THOG (B)

El Dr. Odriozola estaba enseñando a varias enfermeras inexpertas a administrar medicamentos a enfermos renales. Les decía que estos pacientes necesitan una dosis diaria de calcio y de potasio. Según el doctor, la mejor forma de aplicar estos fármacos es mediante dos inyecciones diarias. Sin embargo, los pacientes soportaban mal este método, por lo que era frecuente aplicar un fármaco de forma intravenosa y el otro mediante pastillas. El doctor insistía en lo siguiente: “Deben darles el potasio o bien de manera intravenosa o bien oralmente todos los días, pero no ambas cosas a la vez; y del mismo modo deben proceder con el calcio, deben darles una inyección o una pastilla, pero no ambas.

A las enfermeras se les pidió que eligieran alguna combinación de “Deroxín” y “Altanín” (fármacos intravenosos de calcio y de potasio, respectivamente) con “Prisone” y “Triblomite” (pastillas de calcio y de potasio). Elaboraron las siguientes combinaciones:

- 1) Deroxín – Prisone.
- 2) Deroxín – Triblomite.
- 3) Altanín – Prisone.
- 4) Altanín – Triblomite

El doctor les dijo a las enfermeras que la primera combinación estaba de acuerdo con sus instrucciones. Ahora ellas tenían que averiguar cuál o cuales del resto lo estaban.

Igual que tu, podían ayudarse clasificándolas del siguiente modo:

- a) Sin duda **es un THOG**
- b) Sin duda **no es un THOG**
- c) **No se dispone** de suficiente información para decidir.

(Adaptado de Griggs y Newstead, 1982).

El problema de las boinas

“En una cárcel se hallaban tres presos. Uno tenía **vista normal**, el otro era **tuerto** y el tercero **ciego**. Habiendo decidido el gobierno indultar a uno de cada tres presos, el alcaide decidió conceder esa gracia al que averiguara un enigma.

Dijo a los presos que de un conjunto de **tres boinas blancas** y **dos negras** les iba a poner a cada uno de ellos en la cabeza, sin que ellos la vieran, una boina. El que **adivinara el color de su boina saldría libre**. Apagaron las luces y el alcaide colocó a los tres una boina blanca y escondió las dos negras. Para evitar respuestas al azar advirtió de que quien dieran una respuesta errónea sería ejecutado. Encendió la luz y preguntó al prisionero con **vista normal** si podía decir cuál era el color de su boina. **Confesó que no podía**. Hizo la misma pregunta **al tuerto** y éste también **confesó su impotencia**. Como mera formalidad, pero seguro de que el ciego no podría averiguar lo que los videntes no habían podido, repitió la misma pregunta **al ciego**. Este dejó asombrado al alcaide al responder que, aunque él no podía ver las boinas que llevaban los otros presos, de lo que ellos habían contestado **deducía** que él llevaba una **boina blanca**. ¿Cuál fue su razonamiento?”. (Dóriga, 1986).